

MARTIN HEIDEGGER DIALOGA

Publicamos una traducción autorizada de la entrevista del Profesor Richard Wisser, de la Universidad de Maguncia, con Martín Heidegger. El texto constituye el momento principal de un acto de homenaje transmitido por el Segundo Programa de la Televisión alemana el 28 de setiembre de 1969, con motivo del octogésimo aniversario del filósofo.

En una publicación (*Heidegger im Gespraech*, Verlag Karl Alber Freiburg/Muenchen, 1970; 77 pp.), el profesor Wisser ha recogido el texto completo de la entrevista y los textos de las intervenciones de los profesores Carl-Friedrich von Weizsäcker, Maurice de Gandillac, Medard Boss, Ernst Jünger, Koichi Tsujimura, Emil Staiger, Leo Gabriel, Karl Loewith, Dolf Sternberger, Heinrich Ott y Karl Rahner, que tomaron parte en el acto. El libro incluye también una presentación de Karl Holzamer y dos comentarios —uno introductorio— de R. Wisser. Esta traducción, de Rafael A. Herra, ha sido autorizada por Martín Heidegger para los países de lengua española.

MARTIN HEIDEGGER IM GESPRAECH

WISSE

Herr Professor Heidegger! In unserer Zeit werden immer mehr Stimmen laut, und es werden diese Stimmen immer lauter, die in einer Veränderung der gesellschaftlichen Verhältnisse die entscheidende Aufgabe der Gegenwart propagieren und den einzigen erfolgversprechenden Ansatzpunkt für die Zukunft sehen.

Wie stehen Sie zu einer solchen Ausrichtung des sogenannten »Zeitgeistes«, etwa hinsichtlich der Universitätsreform?

HEIDEGGER

Ich werde nur auf die letzte Frage antworten; denn was Sie zuvor fragten, ist zu weit gegriffen. Und die Antwort, die ich Ihnen gebe, ist die, die ich vor vierzig Jahren gegeben habe in meiner *Antrittsvorlesung* in Freiburg im Jahre 1929.

Ich zitiere Ihnen den Satz aus der Vorlesung »Was ist Metaphysik«: »Die Gebiete der Wissenschaften liegen weit auseinander. Die Behandlungsart ihrer Gegenstände ist grundverschieden. Diese zerfallene Vielfältigkeit von Disziplinen wird heute nur noch durch die technische Organisation von Universitäten und Fakultäten zusammen- und durch die praktische Zwecksetzung der Fächer in einer Bedeutung gehalten. Dagegen ist die Verwurzelung der Wissenschaften in ihrem Wesensgrund abgestorben.«

Ich glaube, die Antwort dürfte genügen.

WISSE

Nun sind es recht unterschiedliche Motive, die zu den modernen Versuchen geführt haben, innerhalb der gesellschaftlichen oder auch innerhalb der mitmenschlichen Ebene eine Umorientierung der Zielsetzungen und eine »Umstrukturierung« der faktischen Gegebenheiten zu erreichen. Ersichtlich ist dabei viel Philosophie im Spiel, im Guten wie im Bösen.

Sehen Sie einen gesellschaftlichen Auftrag der Philosophie?

HEIDEGGER

Nein! - In diesem Sinne kann man von einem gesellschaftlichen Auftrag nicht sprechen!

Wenn man diese Frage beantworten will, muss man zuerst fragen: »Was ist Gesellschaft?« und muss darüber nachdenken, dass die heutige Gesellschaft nur die Verabsolutierung der modernen *Subjektivität* ist und dass von hier aus eine Philosophie, die den Standpunkt der Subjektivität überwunden hat, überhaupt nicht mitsprechen darf.

MARTIN HEIDEGGER DIALOGA

WISSEN: Profesor Heidegger, muchas voces proclaman en nuestro tiempo, cada vez más vigorosamente, que la tarea decisiva del presente es la transformación de las relaciones sociales, y ven únicamente en este principio la promesa de éxito del futuro.

¿Cuál es su posición frente a esta perspectiva del llamado "espíritu de la época", quizás en lo que se refiere a la Reforma de la Universidad?

HEIDEGGER: Sólo contestaré la última pregunta, pues lo que usted ha preguntado primero está concebido de manera muy general. Y la respuesta que le doy es la que di hace cuarenta años en mi Conferencia inaugural en Friburgo en 1929.

Cito un texto de la Conferencia "¿Qué es metafísica?": "Los dominios de la ciencia están muy lejos unos de otros. Los modos de tratar sus objetos son fundamentalmente diferentes. Esta dispersa multiplicidad de las disciplinas se mantiene hoy unida en un significado gracias solamente a la organización técnica de las universidades y facultades y al establecimiento de los fines de las especialidades. Frente a ello se ha extinguido el arraigamiento de las ciencias en su fundamento esencial".

Creo que la respuesta debería ser suficiente.

WISSEN: Tanto en lo social como en las regiones co-humanas existen hoy muy diferentes motivos que han sido guía de los esfuerzos modernos por alcanzar una reorientación del establecimiento de fines y una "reestructuración" de los datos fácticos. Evidentemente aquí hay mucha filosofía en juego tanto en lo bueno como en lo malo.

¿Ve usted una misión social de la filosofía?

HEIDEGGER: No, en este sentido no se puede hablar de una misión social de la filosofía.

Si uno quiere responder esta pregunta, debe preguntarse primero "qué es sociedad", y reflexionar sobre el hecho de que la sociedad actual es solamente la absolutización de la *subjetividad* moderna y de que a partir de aquí no debe darse lugar a una filosofía que haya superado el punto de vista de la *subjetividad*.

Hasta qué punto se puede hablar en general de una *transformación* de la sociedad es ya otra pregunta. La pregunta por la transformación del mundo se reduce a una frase muy citada de Carlos Marx, de sus "Tesis sobre Feuerbach".

Quiero citarla con exactitud y leerla: "los filósofos solamente han *interpretado* el mundo de diferentes maneras; se trata de *transformarlo*".

En la cita de esta frase y en su seguimiento se pierde de vista que una transformación del mundo supone una transformación de la *representación del mundo*, y que una representación del mundo sólo se debe obtener una vez que se haya *interpretado* el mundo suficientemente.

Esto quiere decir que Marx se funda en una muy determinada interpretación del mundo para exigir su "transformación" y a través de ello se muestra esta frase

Eine andere Frage ist, wieweit überhaupt von einer *Veränderung* der Gesellschaft gesprochen werden kann. Die Frage nach der Forderung der Weltveränderung führt auf einen vielzitierten Satz von Karl Marx aus den »Thesen über Feuerbach« zurück.

Ich will ihn genau zitieren und vorlesen: »Die Philosophen haben die Welt nur verschieden *interpretiert*; es kommt darauf an, sie zu *verändern*.«

Bei der Zitation dieses Satzes und bei der Befolgung dieses Satzes übersieht man, dass eine Weltveränderung eine Änderung der *Weltvorstellung* voraussetzt und dass eine Weltvorstellung nur dadurch zu gewinnen ist, dass man die Welt zureichend *interpretiert*.

Das heisst: Marx fußt auf einer ganz bestimmten Weltinterpretation, um seine »Veränderung« zu fordern, und dadurch erweist sich dieser Satz als nicht fundierter Satz. Er erweckt den Eindruck, als sei entschieden gegen die Philosophie gesprochen, während im zweiten Teil des Satzes gerade unausgesprochen die Forderung nach einer Philosophie vorausgesetzt ist.

WISSE

Wodurch kann heute *Ihre* Philosophie im Hinblick auf eine konkrete Gesellschaft mit ihren mannigfaltigen Aufgaben und-Sorgen, Nöten und Hoffnungen wirksam werden? Oder haben diejenigen Ihrer Kritiker recht, die behaupten, Martin Heidegger sei derart konzentriert mit dem »Sein« beschäftigt, dass er die *conditio humana*, das Sein des Menschen in Gesellschaft und als Person, drangegeben habe?

HEIDEGGER

Diese Kritik ist ein grosses Missverständnis! Denn die Seinsfrage und die Entfaltung dieser Frage setzen gerade eine Interpretation des *Daseins* voraus, d. h. eine Bestimmung des Wesens des Menschen. Und der Grundgedanke meines Denkens ist gerade der, dass das Sein beziehungsweise die Offenbarkeit des Seins den Menschen braucht und dass umgekehrt der Mensch nur Mensch ist, sofern er in der Offenbarkeit des Seins steht.

Damit dürfte die Frage, inwieweit ich nur mit dem Sein beschäftigt bin und den Menschen vergessen habe, erledigt sein. Man kann nicht nach dem Sein fragen, ohne nach dem Wesen des Menschen zu fragen.

WISSE

Nietzsche hat einmal gesagt: Der Philosoph sei das schlechte Gewissen seiner Zeit. Lassen wir dahingestellt, wie Nietzsche dies gemeint hat.

Betrachtet man aber Ihren Versuch, die bisherige Philosophiegeschichte als eine Verfallsgeschichte im Blick auf das Sein zu durchschauen und deshalb zu »destruieren«, ist mancher vielleicht versucht, Martin Heidegger das schlechte Gewissen der abendländischen Philosophie zu nennen.

Worin sehen Sie das am meisten charakteristische Merkmal, um nicht zu sagen das am meisten charakteristische Denk-mal dessen, was Sie die »Seinsvergessenheit« un die »Seinsverlassenheit« nennen?

HEIDEGGER

Zunächst muss ich Ihre Frage in einer Hinsicht korrigieren, wenn Sie von der »Verfallsgeschichte« sprechen. Das ist nicht negativ gemeint!

como frase no fundada; despierta la ilusión de que se habla decididamente contra la filosofía, mientras que precisamente en la segunda parte de la frase se supone de manera no expresa la exigencia de una filosofía.

WISSEN: ¿En qué forma puede realizarse *su* filosofía hoy en día con respecto a una sociedad concreta, con todas sus numerosas dificultades y angustias, urgencias y esperanzas? ¿O es que tienen razón aquellos de sus críticos que afirman que Martín Heidegger se ocupa tan concentradamente del "ser" que por ello ha sacrificado la condición humana, el ser del *hombre* en sociedad y la persona?

HEIDEGGER: Esta crítica es un gran malentendido, pues la pregunta que interroga por el ser y el desarrollo de esta pregunta suponen precisamente una interpretación del *ser-abit*, es decir una determinación de la esencia del hombre. Y la idea que está a la base de mi pensamiento es que el ser, es decir, la manifestabilidad del ser, necesita del hombre, y que, al contrario, el hombre sólo es hombre en tanto está en la manifestabilidad del ser. Así debería quedar liquidada la pregunta de hasta qué punto me ocupo solamente del ser y he olvidado al hombre. No es posible preguntar por el ser sin preguntar por la esencia del hombre.

WISSEN: Nietzsche dijo una vez que el filósofo es la mala conciencia de su época. Dejemos de lado la razón por la cual Nietzsche opinó esto.

Usted da a entender la historia de la filosofía como una historia de decaimiento en vista del ser y por ello la "destruye". Al considerar su examen podría uno caer en la seducción de llamar a Heidegger la mala conciencia de la filosofía occidental.

¿Dónde ve usted el indicio (*Merkmal*) más característico —para no decir monumento (*Denk-mal*)— de lo que usted llama "olvido del ser" y "abandono del ser"?

HEIDEGGER: Primero debo corregir su pregunta en el punto en el que habla de "historia de decadencia". Eso no está dicho negativamente.

No hablo de una "historia de decadencia", sino sólo de la suerte del ser en la medida en que se substrae cada vez más en comparación con la manifestabilidad del ser entre los griegos, hasta llegar al desarrollo del ser como simple objetividad para las ciencias y, en la actualidad, como simple cosa-efectiva (*Bestand*) para el vencer técnico del mundo. Así, pues, no es en una historia de decadencia en lo que estamos, sino en una *substracción del ser*.

El indicio más característico del olvido del ser —y olvido se debe pensar aquí siempre a partir del griego, del *lethe*, es decir del ocultarse, del substrarse del ser— el indicio más característico de esa suerte a la que nos vemos sometidos, hasta donde yo en general lo percibo, es el hecho de que la pregunta que interroga por el ser que yo propongo no ha sido todavía entendida.

WISSEN: Usted siempre ha puesto en cuestión dos cosas y las ha hecho dudosas: la pretensión de dominio de la ciencia y un entendimiento de la técnica, lo cual no parece para usted un medio útil para llegar más rápidamente a la meta deseada en cada caso. Y esto precisamente en una época en la cual la mayoría de los hombres lo esperan todo de la ciencia; en la que se les demuestra en emisiones de televisión mundiales, ultraterrestres, que el hombre por medio de la técnica logra lo que se propone; en esta época, en fin, sus pensamientos sobre la ciencia y sobre la esencia de la técnica dan lugar a muchos rompecabezas. En primer lugar, ¿qué quiere usted decir cuando afirma: la ciencia no piensa?

HEIDEGGER: Por de pronto comenzemos con los rompecabezas: los encuentro muy saludables. Hay muy pocos rompecabezas en el mundo de hoy, y una ausencia muy grande de pensamiento que se relaciona igualmente con el olvido del ser.

Ich spreche nicht von einer Verfallsgeschichte, sondern nur vom Geschick des Seins insofern, als es sich mehr und mehr im Vergleich zu der Offenbarkeit des Seins bei den Griechen entzieht - bis zur Entfaltung des Seins als blosser Gegenständlichkeit für die Wissenschaft und heute als blosser Bestand für die technische Bewältigung der Welt. Also: es ist nicht eine Verfallsgeschichte, sondern es ist ein *Entzug des Seins*, in dem wir stehen.

Das am meisten charakteristische Merkmal für die Seinsvergessenheit —und Vergessenheit ist hier *immer* zu denken vom Griechischen her, von der Lethe, d. h. vom Sich-Verbergen, vom Sich-Entziehen des Seins her—, nun, das charakteristischste Merkmal des Geschicks, in dem wir stehen, ist —soweit ich das überhaupt übersehe— die Tatsache, dass die *Seinsfrage*, die ich stelle, noch nicht *verstanden* ist.

WISSE

Zweierlei wird von Ihnen immer wieder in Frage gestellt und fragwürdig gemacht: der *Herrschaftsanspruch der Wissenschaft* und ein Verständnis der *Technik*, das in ihr nichts als ein taugliches Mittel sieht, schneller zum jeweils gewünschten Ziel zu kommen. Gerade in unserer Zeit, in der die meisten Menschen sich von der Wissenschaft alles erhoffen und in der ihnen in weltweiten, ja weltfernen Fernsehsendungen demonstriert wird, dass der Mensch durch die Technik das erreicht, was er sich vornimmt, bereiten Ihre Gedanken über die Wissenschaft und über das Wesen der Technik vielen Kopfzerbrechen. Was wollen Sie *erstens* damit sagen, wenn Sie behaupten: die Wissenschaft denkt nicht?

HEIDEGGER

Um zunächst mit dem Kopfzerbrechen zu beginnen: Ich finde das ganz gesund! Es ist noch zuwenig Kopfzerbrechen heute in der Welt und eine grosse Gedankenlosigkeit, die eben mit der Seinsvergessenheit zusammenhängt.

Und dieser Satz: die Wissenschaft denkt nicht, der viel Aufsehen erregte, als ich ihn in einer Freiburger Vorlesung aussprach, bedeutet: Die *Wissenschaft* bewegt sich nicht in der *Dimension der Philosophie*. Sie ist aber, ohne dass sie es weiß, auf diese Dimension *angewiesen*.

Zum Beispiel: Die Physik bewegt sich in Raum und Zeit und Bewegung. Was Bewegung, was Raum, was Zeit ist, kann die Wissenschaft als Wissenschaft nicht entscheiden. Die Wissenschaft *denkt* also nicht, sie *kann* in diesem Sinne mit ihren Methoden gar nicht denken.

Ich kann nicht z. B. mit physikalischen Methoden sagen, was die Physik ist. Was die Physik ist, kann ich nur denken, in der Weise des philosophischen Fragens. Der Satz: die Wissenschaft denkt nicht, ist *kein Vorwurf*, sondern ist nur eine *Feststellung* der inneren Struktur der Wissenschaft: zu ihrem Wesen gehört, dass sie einerseits auf das, was die Philosophie denkt, angewiesen ist, andererseits selbst aber diese zu-Denkende vergisst und nicht beachtet.

WISSE

Und was meinen Sie, wenn Sie *zweitens* davon sprechen, dass grösser als die Gefahr der Atombombe für die heutige Menschheit das Ge-setz der Technik ist, das »Gestell«, wie Sie den Grundzug der Technik nennen, dar Wirkliche in der Weise des Bestellens als Bestand zu ent bergen, anders ausgedrückt: alles und jeden auf einen Knopfdruck hin abrufbar zu machen?

Y la frase "la ciencia no piensa", que provocó mucha sensación cuando la pronuncié en una conferencia en Friburgo, significa: la *ciencia* no se mueve en la dimensión de la filosofía; pero, sin saberlo, necesita de esta dimensión.

La física, por ejemplo, se mueve en espacio, tiempo y movimiento. La ciencia en tanto ciencia no puede decidir qué es movimiento, qué es tiempo, qué espacio. La ciencia, por lo tanto, no *piensa*, no *puede* pensar de ninguna manera con sus métodos en este sentido.

Con métodos físicos yo no puedo decir, por ejemplo, qué es la física. Sólo puedo pensar qué es la física a la manera del preguntar filosófico. La frase "la ciencia no piensa" no es *ningún reproche*, sino una verificación de la estructura interna de la ciencia: pertenece a su esencia, por un lado, depender de lo que piensa la filosofía, pero, por el otro, olvida y no toma en cuenta este mismo deber-ser-pensada (*zu-Denkende*).

WISSE: Y, *en segundo lugar*, qué piensa usted cuando dice que para los hombres de hoy, mayor que el peligro de la bomba atómica, es lo puesto-como-ley (*Ge-setz*) de la técnica —lo compuesto-en-disposición-de uso (*Ge-stell*), como usted llama al rasgo fundamental de la técnica—, el revelar lo real a la manera del demandar algo como cosa-efectiva (*Bestand*); o dicho en otras palabras, hacer todo demandable con sólo apretar un botón.

HEIDEGGER: En lo que respecta a la técnica, mi determinación de la esencia de la técnica —que todavía no ha sido admitida en ninguna parte— consiste, para decirlo concretamente, en que la ciencia natural moderna se funda en el desarrollo de la esencia de la técnica moderna y no al revés.

Debo decir primero que *no* estoy *contra* la técnica y que no he hablado nunca *contra* la técnica, ni tampoco contra lo así llamado demoníaco de la técnica, sino que trato de entender la *esencia* de la técnica.

Cuando usted cita estos pensamientos sobre el peligro de la bomba atómica y sobre otro peligro de la técnica aun mayor, pienso en lo que se desarrolla hoy como biofísica, pienso en que en un tiempo no muy lejano vamos a estar en condición de *hacer* así al hombre, de construirlo así puramente en su esencia orgánica tal y como se lo necesita: hábil e inhábil, inteligente y tonto. A eso se llegará. Las posibilidades técnicas están preparadas y en un congreso en Lindau fueron dados a conocer ya por científicos que habían recibido el premio Nobel —este es un tema, en fin, que ya cité en una conferencia en Messkirch hace años.

Así se debe ante todo recusar el *malentendido* de que yo estoy *contra* la técnica.

Encuentro que en la técnica, en su esencia misma, el hombre está bajo una fuerza que lo desafía y frente a la cual deja de ser libre; que aquí se anuncia algo, propiamente una relación del ser con el hombre y que esta relación que se oculta en la esencia de la técnica quizás un día salga a la luz en su desocultamiento.

No sé si eso ocurre, pero en la esencia de la técnica veo la primera aparición de un secreto muy profundo que llamo "acontecimiento" ("Ereignis"), de donde usted podría darse cuenta de que no se trata aquí de una resistencia a la técnica o de un enjuiciamiento, sino que se trata de entender la esencia de la técnica y del mundo técnico. En mi opinión esto no podría ocurrir, mientras uno se mueva filosóficamente en la relación sujeto-objeto. Es decir, que a partir del *marxismo* no se puede entender la esencia de la técnica.

WISSE: Todas sus reflexiones se fundan y desembocan en la pregunta fundamental de su filosofía, en la pregunta que interroga por el ser. Usted ha señalado siempre que no quiere añadir una nueva tesis sobre el ser a las ya existentes hasta

HEIDEGGER

Was die Technik betrifft, so ist meine Bestimmung des Wesens der Technik, die bisher noch nirgends aufgenommen worden ist, die —um es konkret zu sagen—, dass die moderne Naturwissenschaft in der Entwicklung des Wesens der modernen Technik gründet und nicht umgekehrt.

Zunächst ist zu sagen, dass ich *nicht gegen* die Technik bin. Ich habe nie *gegen* die Technik gesprochen, auch nicht gegen das sogenannte Dämonische der Technik. Sondern ich versuche: das *Wesen* der Technik zu verstehen.

Wenn Sie diesen Gedanken zitieren mit der Gefährlichkeit der Atombombe und einer noch grösseren Gefährlichkeit der Technik, so denke ich an das, was sich heute als Biophysik entwickelt, dass wir in absehbarer Zeit im Stande sind, den Menschen so zu *machen*, d. h. rein in seinem organischen Wesen so zu konstruieren, wie man ihn braucht: Geschickte und Ungeschickte, Gescheite und - Dumme. So weit wird es kommen! Die *technischen* Möglichkeiten sind heute bereit und wurden schon von Nobelpreisträgern in einer Tagung in Lindau ausgesprochen —was ich in einem Vortrag vor Jahren in Messkirch bereits zitiert habe.

Also: vor allem das *Missverständnis* ist abzulehnen, als ob ich *gegen* die Technik sei.

Ich sehe in der Technik, in ihrem Wesen nämlich, dass der Mensch unter einer Macht steht, die ihn herausfordert und dergegenüber er nicht mehr frei ist —dass sich hier etwas ankündigt, nämlich ein Bezug des Seins zum Menschen— und dass dieser Bezug, der sich im *Wesen* der Technik verbirgt, eines Tages vielleicht in seiner Unverborgenheit ans Licht kommt.

Ob das geschieht, weiss ich nicht! Ich sehe aber im Wesen der Technik den ersten Vorschein eines sehr viel tieferen Geheimnisses, was ich das »Ereignis« nenne —woraus Sie entnehmen möchten, dass von einem Widerstand oder einer Aburteilung der Technik gar keine Rede sein kann. Sondern es handelt sich darum, das *Wesen* der Technik und der technischen Welt zu verstehen. Meiner Meinung nach kann das nicht geschehen, solange man sich philosophisch in der Subjekt-Objekt-Beziehung bewegt. Das heisst: Vom *Marxismus* aus kann das *Wesen* der Technik nicht verstanden werden.

WISSEN

Alle Ihre Überlegungen gründen und münden in derjenigen Frage, die die Grundfrage Ihrer Philosophie ist, in der »Seinsfrage«. Sie haben immer wieder darauf hingewiesen, dass Sie nicht zu den bisherigen Thesen über das Sein eine neue hinzufügen wollen. Gerade weil man das Sein recht unterschiedlich bestimmt hat, etwa als Eigenschaft, als Möglichkeit und Wirklichkeit, als Wahrheit, ja als Gott, fragen Sie nach einem verstehbaren Einklang; und zwar nicht im Sinne einer Übersynthese, sondern als Frage nach dem Sinn von Sein.

In welcher Richtung bahnt sich durch Ihr Denken eine Antwort auf die Frage an: Warum ist Seiendes und nicht vielmehr Nichts?

HEIDEGGER

Da muss ich auf zwei Fragen antworten. Erstens: die Klärung der Seinsfrage. Ich glaube, hier besteht eine gewisse Unklarheit in Ihrer Fragestellung. Der Titel »Seinsfrage« ist zweideutig. Seinsfrage bedeutet einmal die Frage nach dem Seienden als Seiendem. Und in dieser Frage wird bestimmt, was das Seiende ist. Die Antwort auf diese Frage gibt die Bestimmung des Seins.

Die Seinsfrage kann aber auch verstanden werden in dem Sinne: Worauf gründet jede Antwort auf die Frage nach dem Seienden, d. h., worin gründet über-

ahora. Usted se interroga por un acuerdo comprensible precisamente porque se ha determinado al ser distintamente, algo así como propiedad, como posibilidad y realidad, como verdad, aun como Dios; y se interroga precisamente no en el sentido de una suprasíntesis, sino por medio de la pregunta que interroga por el sentido del ser.

¿En qué dirección se inicia a través de su pensamiento una respuesta a la pregunta: "¿por qué es el ente y no más bien la nada?"?

HEIDEGGER: Debo contestar dos preguntas: primero, la aclaración de la pregunta que interroga por el ser. Creo que existe en su pregunta una cierta falta de claridad. El título "pregunta que interroga por el ser" es equívoco. Pregunta que interroga por el ser significa primero la pregunta por el ente en cuanto ente. Y en esta pregunta se determina lo que es el ente. La respuesta a esta pregunta da la determinación del ser.

La pregunta que interroga por el ser puede entenderse también en este sentido: ¿en qué se funda toda respuesta a la pregunta que interroga por el ente, es decir en qué se funda en general el desocultamiento del ser? Veámoslo en el ejemplo: los griegos determinan el ser como presencia del que está presente (*Anwesenheit des Anwesenden*). En la presencia habla el presente (*Gegenwart*), en el presente hay un momento del tiempo, así la determinación del ser como presencia está relacionada con el tiempo.

Si trato de determinar la presencia a partir del tiempo, y busco para ello en la historia del pensamiento lo que se ha dicho sobre el tiempo, encuentro entonces que desde Aristóteles la esencia del tiempo está determinada con base en un ser *determinado*. Por lo tanto el concepto tradicional de tiempo es inutilizable. Y *por eso* he tratado de desarrollar en *Ser y Tiempo* un nuevo concepto de tiempo y de temporalidad en el sentido de la abertura ek-stática.

Otra pregunta es una pregunta que ya Leibniz había propuesto, y que, por otra parte, recibió Schelling, y que yo repito literalmente al final de mi conferencia ya mencionada "¿Qué es metafísica?".

Sin embargo esta pregunta tiene para mí un sentido totalmente diferente. La imagen metafísica acostumbrada de lo que se pregunta en la pregunta significa: ¿por qué es en general el ente y no más bien la nada? Esto quiere decir: ¿dónde está la causa o el fundamento por el que es el ente y no la nada?

Frente a eso pregunto: ¿por qué es en general el ente y no mucho *mejor* la nada? ¿Por qué tiene el ente la primacía, por qué no se piensa la nada como idéntica al ser? Es decir: ¿por qué reina y de dónde viene el olvido del ser?

Es pues, una pregunta totalmente distinta a la pregunta *metafísica*. Es decir, pregunto "qué es metafísica", y pregunto, no una pregunta *metafísica*, sino que pregunto por la *esencia* de la metafísica.

Como usted ve, son preguntas desacostumbradamente difíciles y fundamentalmente inaccesibles al entender corriente. Exigen un largo "rompecabezas", una larga experiencia y una verdadera disputa con la gran *tradición*. Uno de los grandes peligros actuales de nuestro pensamiento es precisamente el de que el pensamiento —en el sentido del pensamiento filosófico— ya no tiene una verdadera y originaria relación con la tradición.

WISSEK: Evidentemente todo depende en usted de la reducción de la subjetividad y no de lo que hoy se escribe con letras mayúsculas, lo antropológico y lo antropocéntrico; tampoco del concepto de que el hombre ha captado ya su esencia tanto en el saber que tiene de sí como en el hacer que efectúa. Usted indica en vez de esto que hay que atender a la experiencia del ser-ahí, en la cual el hombre se reconoce como esencia abierta al ser y en la que el ser se le da como des-ocultamiento.

haupt die Unverborgenheit des Seins? Am Beispiel gesagt: Die Griechen bestimmen das Sein als Anwesenheit des Anwesenden. In Anwesenheit spricht Gegenwart, in Gegenwart ist ein Moment der Zeit, also ist die Bestimmung des Seins als Anwesenheit auf Zeit bezogen.

Versuche ich nun, die Anwesenheit von der Zeit her zu bestimmen, und sehe ich mich um in der Geschichte des Denkens, was über die Zeit gesagt ist, dann finde ich von Aristoteles an, dass das Wesen der Zeit von einem schon *bestimmten* Sein her bestimmt ist. Also: Der überlieferte Begriff der Zeit ist unbrauchbar. Und *deshalb* habe ich in »Sein und Zeit« einen neuen Begriff der Zeit und Zeitlichkeit im Sinne der ekstatischen Offenheit zu entwickeln versucht.

Die andere Frage ist eine Frage, die bereits Leibniz gestellt hat und die wiederum Schelling aufgenommen hat und die ich wörtlich wieder am Schluss meines schon genannten Vortrags »Was ist Metaphysik?« wiederhole.

Aber: Diese Frage hat bei mir einen ganz anderen Sinn. Die gewöhnliche metaphysische Vorstellung dessen, was in der Frage gefragt wird, bedeutet: Warum ist überhaupt *Seiendes* und nicht vielmehr *Nichts*? Das heisst: Wo ist die *Ursache* oder der *Grund* dafür, dass *Seiendes* ist und nicht *Nichts*?

Ich frage dagegen: Warum ist überhaupt *Seiendes* und nicht viel *mehr Nichts*? Warum hat das *Seiende* den Vorrang, warum wird nicht das *Nichts* als identisch mit dem *Sein* gedacht? Das heisst: Warum herrscht und woher kommt die *Seinsvergessenheit*?

Es ist also eine ganz andere Frage als die *metaphysische* Frage. Das heisst: Ich frage »Was ist Metaphysik?« Ich frage nicht eine *metaphysische* Frage, sondern frage nach dem *Wesen* der Metaphysik.

Wie Sie sehen, sind diese Fragen alle ungewöhnlich schwer und für das geläufige Verstehen im Grunde unzugänglich. Es bedarf eines langen »Kopfzerbrechens« und einer langen Erfahrung und einer wirklichen Auseinandersetzung mit der grossen *Überlieferung*. Eine der grossen Gefahren unseres Denkens ist heute gerade die, dass das Denken —also im Sinne des philosophischen Denkens— keinen wirklichen ursprünglichen Bezug mehr hat zur Überlieferung.

WISSE

Ersichtlich kommt Ihnen alles auf den Abbau der Subjektivität an, nicht auf das heute Grossgeschriebene, das Anthropologische und Anthropozentrische, nicht auf die Vorstellung, dass der Mensch im Wissen, das er von sich hat, und im Tun, das er bewerkstelligt, bereits sein Wesen erfasst habe. Sie weisen den Menschen an, statt dessen auf die Erfahrung des Da-seins zu achten, in der sich der Mensch als seins-offenes Wesen erkennt und das Sein sich ihm als Un-verborgenheit gibt. Dem Nachweis der Notwendigkeit einer solchen Verwandlung des Menschseins aus der Erfahrung des Da-seins gilt Ihr gesamtes Werk.

Sehen Sie Anzeichen dafür, dass diess als notwendig Gedachte wirklich wird?

HEIDEGGER

Wie das Schicksal des Denkens aussehen wird, weiss neinad. Ich habe im Jahre 1964 in einem Vortrag in Paris, den ich nicht selber gehalten habe, der in französischer Übersetzung vorgetragen wurde, unter dem Titel gesprochen: »Das Ende der Philosophie und die Aufgabe des Denkens«. Ich mache also einen *Unterschied* zwischen Philosophie, d. h. Metaphysik, und dem Denken, so wie ich es verstehe.

Toda su obra vale como prueba de la necesidad de una tal transformación del ser del hombre a partir de la experiencia del ser-ahí.

¿Ve usted signos de que esto se convierta en pensamiento necesario en la realidad?

HEIDEGGER: Nadie sabe cuál será el destino del pensamiento. En 1964 y bajo el título "El fin de la filosofía y la tarea del pensamiento" fue leída en París una conferencia mía, en traducción francesa, en la que establezco la *diferencia* entre la filosofía, es decir, la metafísica y el pensamiento tal como yo lo entiendo.

En esta conferencia yo coloco el pensamiento frente a la filosofía, y esto sucede al intentar la aclaración de la esencia de la *alétheia* griega; según la cosa de la que se ocupa, este pensamiento es en relación con lo metafísico mucho más simple que la filosofía, pero mucho más difícil en la ejecución precisamente a causa de su simplicidad.

Y ello exige un nuevo cuidado de la lengua, no la invención de nuevos términos, como yo creí una vez, sino un retorno a los contenidos originarios sin cesar en estado de extinción de nuestra lengua.

Un pensador venidero que se propusiera acaso la tarea de tomar realmente este pensamiento que yo trato de *preparar*, deberá someterse a la palabra que una vez escribió Heinrich von Kleist y que dice:

"Yo retrocedo ante uno que todavía no está ahí, y mil años antes que él me doblego ante su espíritu".

Traducción: Rafael Angel Herra.

Das Denken, das ich in diesem Vortrag gegen die Philosophie absetze —was vor allem dadurch geschieht, dass eine Klärung des Wesens der griechischen $\alpha\lambda\eta\vartheta\varepsilon\alpha$ versucht wird—, dieses Denken ist der Sache nach im Verhältnis zum metaphysischen sehr viel einfacher als die Philosophie, aber gerade seiner Einfachheit wegen im Vollzug sehr viel schwieriger.

Und es verlangt: eine neue Sorgfalt der Sprache, keine Erfindung neuer Termini, wie ich einmal dachte, sondern einen Rückgang auf den ursprünglichen Gehalt unserer eigenen, aber ständig im Absterben begriffenen Sprache.

Ein kommender Denker, der vielleicht vor die Aufgabe gestellt wird, dieses Denken, das ich *vorzubereiten* versuche, wirklich zu übernehmen, der wird sich einem Wort fügen müssen, das einmal Heinrich von Kleist niedergeschrieben hat und das lautet:

»Ich trete vor einem zurück, der noch nicht da ist, und beuge mich, ein Jahrtausend ihm voraus, vor seinem Geiste.«